

La categorización
y la conceptualización
en el discurso científico.
Su importancia
para la traducción

Sylvie Vandaele

Resumen

El discurso es la proyección en forma lineal del pensamiento humano, que es multidimensional. Más allá de su naturaleza generalmente argumentativa, el discurso científico tiene como objetivo último la constitución y la organización del conocimiento. La constitución en tanto que da cuenta de la actividad de los investigadores que presentan sus hipótesis de la posible refutación de la experimentación; la organización, cuando se trata de integrar y lograr coherencia entre los datos y las conclusiones que surgen de la investigación. En el contexto de la traducción, el estudio del discurso especializado durante mucho tiempo ha tendido a concentrarse en los términos –entendidos como denominaciones que remiten a una noción especializada–, a extraerlos y recopilarlos en recursos terminológicos bilingües o multilingües. Éstos demuestran la función categorizante del discurso científico, sin duda alguna, en las relaciones genérico/específico y todo/parte, pero también en otras relaciones, como la de causalidad. La fraseología, que moviliza esencialmente unidades léxicas predicativas y que, a menudo, es abordada bajo el ángulo de las colocaciones, ocupa, no obstante, un papel fundamental. A ella le corresponde transmitir, en gran parte, los modos de conceptualización, en especial los metafóricos. Sin embargo, el límite entre estas dos características del texto especializado, la función categorizante y la función conceptualizadora, no está totalmente definido, en particular en el caso de las denominaciones de naturaleza metafórica. En traducción, es esencial tener en cuenta las dos funciones, ya que ambas permiten acceder a un análisis del texto de partida y una toma de decisión al traducir que no se apoyan en la palabra ni incluso en el término, sino en una coherencia que pone en relación la categorización del objeto científico con su conceptualización, en las lenguas fuente y meta.

Palabras claves: categorización, conceptualización, metáfora científica, indicios de conceptualización, traducción especializada.

Introducción

Este trabajo trata de dos funciones principales y complementarias del discurso científico: la categorización y la conceptualización. Mis trabajos se concentran específicamente en el discurso, o quizá debería decir los discursos del área biomédica, pero me parece que las consideraciones que siguen pueden aplicarse a las diferentes áreas científicas. La presentación tiene un objetivo triple. En primer lugar, tener en cuenta una reflexión que continúa desde hace alrededor de diez años (Vandaele, 2000), en el marco de mis actividades de enseñanza e investigación. Sabrán disculpar las numerosas referencias a mis propios trabajos, en los que figuran todos los autores que los han inspirado. En segundo lugar, clarificar un metalenguaje (a menudo dispartado, hasta contradictorio, según la escuela de pensamiento) que hemos explorado en profundidad, con la intención de promocionarlo como una herramienta para la práctica profesional. En tercer lugar, de manera más amplia,

desarrollar un cuadro de reflexión específico a la traducción especializada –y podríamos decir que *toda* traducción es, de hecho, especializada– (el traductor denominado *general* sería, en este sentido, el que trabaja con una multiplicidad de traducciones especializadas, y el traductor literario, el que se dedica a unos tipos específicos de traducciones especializadas reubicadas libremente en un mundo imaginario) (Gentile y Vandaele, 2010).

1. Discurso y pensamiento científico

El discurso es la proyección en forma lineal del pensamiento humano, que es multidimensional. La linealidad del primero es obvia y encuentra su realización óptima en la cohesión de un texto que respeta la sintaxis y la gramática de una lengua. La multidimensionalidad del pensamiento puede representarse mediante los vínculos que unen los conceptos, concretos y abstractos, que se refieren a los mundos real e imaginario. Numerosos debates han sacudido –y sacuden aún– la filosofía, cuestionando si estos conceptos y vínculos son fijos (y en este caso, la actividad científica consistiría en «leer el gran libro de la naturaleza») o si los construye por completo el ser humano (la postura constructivista postmoderna). En el primer caso, el discurso científico es un «relato» que describe algo real inmutable; en el segundo, es el discurso por sí mismo que construye el mundo. A semejanza de otros investigadores [ver Vandaele 2007a para nuestra posición epistemológica], pensamos que la verdad se ubica entre estos dos extremos. Contrariamente a lo que ciertos constructivistas «extremos» afirman, nos parece imposible refutar la existencia objetiva del mundo. Sin embargo, su descripción depende de las premisas que respaldan las teorías movilizadas. Así, los fundamentos de la medicina occidental son totalmente diferentes de los de la medicina china. Dentro de una misma cultura, las teorías se enfrentan y se suceden, las «crisis» provocadas por el cuestionamiento de ciertos fundamentos provocan los cambios de paradigma que se abren sobre nuevos períodos del conocimiento humano. (Kuhn 1962/1971)

En consecuencia, el discurso científico es, por definición, el vector de la argumentación a favor de una posición dada o en contra de ésta. Para apoyar la argumentación, relata los hechos y los experimentos que les permiten a los investigadores refutar o respaldar sus hipótesis. Por último, organiza los conocimientos creando, nombrando y uniendo los conceptos que dan cuenta de la teorización y la experimentación. Su objetivo último es entonces la constitución y organización de los conocimientos.

2. Discurso especializado y término

Crear, nombrar, organizar los conceptos: tres actividades fundamentales que dan lugar a elementos lingüísticos específicos. Crear y nombrar: la neología y la denominación son fundamentales en el plano cognitivo. Primero,

dan lugar al *término*, entendido como la denominación constituida por una o más unidades léxicas (y no como una simple unidad léxica que cuenta con un estatus especializado; ver Vandaele y Raffo, 2008a para una discusión sobre la distinción entre término y unidad léxica). En el contexto de la traducción, durante mucho tiempo el estudio del discurso especializado ha tendido a concentrarse en los términos, a extraerlos y recopilarlos en recursos terminológicos bilingües o multilingües. No obstante, los especialistas tienen una actividad muy intensa cuyo objetivo consiste en establecer consensos conceptuales y denominativos. En el marco de las actividades de traducción y terminología, no habría que olvidarse nunca de actualizar los datos con los se trabaja mediante la consulta de fuentes recientes. Asimismo, habría que consultar diferentes nomenclaturas biomédicas, como las nomenclaturas de anatomía (Vandaele y Cole, 2005), denominaciones de medicamentos (Gagnon, 2000), organismos vivos y enfermedades. Los grupos de especialistas organizan con regularidad «conferencias de consenso» con miras a una armonización conceptual y terminológica. Que estas normas sean aplicadas por todos o no es otra historia. En caso de duda, sería recomendable verificar la posición de los autores de los textos fuente. Así, los médicos franceses, e incluso los quebequenses, están lejos de aprobar las normas norteamericanas relativas a la menopausia, según las cuales, ¡toda mujer que ha pasado la pubertad se considera en la premenopausia! (Vandaele, 2003). Está claro que es inútil recordar la necesidad de asegurarse de que las nociones correspondan a los términos, pero subrayemos que, en este caso y en muchos otros, la salud de numerosas personas depende de esto. ¿Cuáles son exactamente las mujeres «en premenopausia» que serían las destinatarias de un determinado tratamiento para el cáncer de pecho?

3. Términos y categorización

Las nomenclaturas contienen su propia estructura de categorización. Citaremos tres casos que ilustran las relaciones de categorización fundamentales: las nomenclaturas anatómicas, las nomenclaturas de medicamentos, las clasificaciones de enfermedades. Quisiéramos señalar que, contrariamente a los modos de conceptualización manifestados por la fraseología, que abordaremos más adelante, este tipo de categorización consensual, que se manifiesta en el discurso, puede extraerse fácilmente en recursos consultables independientemente de este último.

3.1. Las nomenclaturas anatómicas: G/E, T/P, conacionalidad

Se caracterizan por dos relaciones esenciales, muy conocidas, de la terminología clásica: la relación genérico a específicos [G/E] y la relación todo a parte [T/P]. La nomenclatura más reciente es la *Terminología anatómica*,

que data de 1998 y tiene la particularidad de suministrar equivalentes en latín e inglés (FCAT, 1998). Los dos tipos de relaciones coexisten sin distinción aparente, ya que ambos se manifiestan gráficamente mediante el desfase de un término en relación con el otro. De esta manera, *huesos* (ossa [L]/bones [A]) es, por ejemplo, el genérico de *cráneo* (cranium [L]/cranium [A]) y *hueso ilíaco* (coxa [L]/hip [A]) (relación G/E); pero el corazón (cor [L]/heart [A]) abarca, entre otros, al ventrículo derecho (ventriculus dexter/right ventricule) y al ventrículo izquierdo (ventriculus sinister/left ventricule) (relación T/P). La tercera relación es la que denominamos «conocionalidad» (para distinguirla de la relación de sinonimia, reservada a las unidades léxicas), ilustrada, en el ejemplo presentado, por¹ *mitral valve* et *left atrioventricular valve*.

3.2. Las nomenclaturas de los principios activos medicamentosos: conocionalidad, G/E y multidimensionalidad

Las monografías, que describen las propiedades de los medicamentos comercializados, indican, para cada uno de los principios activos que éstos contienen, además del nombre del medicamento (por ejemplo, en Canadá, Prometrium), la denominación común (progesterone [A], progestérone [F]), el nombre químico (pregn-4-ene-3.20-dione [A] ; prégnène-4-dione-3.20 [F]), la fórmula desarrollada que indica las relaciones entre átomos y grupos funcionales y la fórmula molecular (C₂₁H₃₀O₂). Estos diferentes niveles de denominaciones y símbolos (las fórmulas químicas) son conocionales. Un principio activo puede clasificarse según sus propiedades farmacológicas (progestativo) o según su estructura química (esteroide). En otras palabras, son posibles dos genéricos, según la prioridad otorgada a la función o la estructura. Se trata de una situación relacionada con la multidimensionalidad conceptual, que remite a la dificultad de decidir entre propiedades esenciales y propiedades contingentes y al dilema del Árbol de Porfirio (Eco, 1984). La multidimensionalidad es frecuente, ya que está obviamente relacionada con la posibilidad de categorizar los objetos del mundo de diversas maneras. Se manifiesta en toda su complejidad cuando la categorización no puede reducirse simplemente gracias al paradigma de

1- La distinción entre las unidades léxicas y las denominaciones (o términos, que son mono o poliléxicos) es fundamental en el contexto de la traducción para combatir la tendencia a traducir palabra por palabra (ver Vandaele y Raffo, 2008). Eso nos lleva a las siguientes distinciones: 1) sinonimia (dos unidades léxicas que tienen el mismo significado léxico son sinónimos [*duro* y *compacto* p. ej.]) y conocionalidad (dos términos que remiten al mismo significado nocional son conocionales [*válvula mitral* y *válvula bicúspide*]); 2) polisemia (una unidad léxica que tiene varios significados léxicos o acepciones es polisémica [*dura* en el sentido de *compacta* [cosa], o en el sentido de *severa* [persona]) y polinocionalidad (un término que remite a varias nociones es polinocional [en francés, *cellule* puede referirse al lugar en donde se encierra a los detenidos (*celda*) o a la unidad autónoma la más pequeña del mundo vivo (*célula*)]).

las condiciones necesarias y suficientes, sino más bien por las semejanzas de familia y la prototipia. Así, las nomenclaturas botánicas se encontraron patas para arriba desde que se empezó a dar la prioridad a la estructura del genoma y no a su morfología.

3.3. Enfermedades y multidimensionalidad: objetivo, causalidad, manifestaciones

Las nomenclaturas de las enfermedades y las afecciones del ser humano involucran diferentes dimensiones, según su objetivo orgánico (*enfermedades hepáticas, ~ cardiovasculares*) o funcional (*trastornos del sueño*), sus causas (*enfermedades virales, ~ bacterianas, ~ iatrogénicas*), sus manifestaciones (*enfermedades inflamatorias*). La semiología –la ciencia que estudia los signos y los síntomas– y la etiología (en su primer sentido, una ciencia que estudia las causas) se enfrentan también a las problemáticas de categorización que evolucionan en el tiempo y se manifiestan en las denominaciones. De esta manera, el término *mucoviscidosis* (*mucoviscidose* [F]; *mucoviscidosis* [A]) da cuenta, mucho mejor que *fibrosis quística* (*fibrose kystique* [F]; *cystic fibrosis* [A]), del carácter primordial de esta terrible enfermedad genética que se manifiesta por un espesamiento de todas las secreciones. *Fibrosis quística* debería abandonarse, ya que remite a uno de los síntomas que deriva en última instancia de las causas, una fibrosis del páncreas. Sin embargo, en América del Norte (y *fibrosis quística* en la hispanofonía²), se utilizan *cystic fibrosis* [A] y su equivalente *fibrose kystique* [F], contrariamente a Francia, en donde se ha adoptado *mucoviscidose* [F].

3.4. Conclusión parcial: términos, categorización y discurso

Las denominaciones o términos son el tema de estudio preferido de las grandes corrientes de la terminología. Remiten a nociones que pueden categorizarse y clasificarse y se caracterizan por una fuerte imposición consensual y una autonomía de significado fuera del discurso (Kleiber, 2001). Para el traductor, cuentan con una propiedad aún más importante, ya que constituyen el objeto fundamental de la equivalencia. Es obvio que “traducir una nomenclatura” no tiene más sentido que “traducir un diccionario”. Lo que hay que hacer es establecer la equivalencia de las denominaciones, como lo ha hecho la terminología anatómica para el inglés y el latín.

Si bien los términos son el objeto de diferentes formas de nomenclatura, es en el discurso que encuentran su fuente. El discurso da cuenta de la categorización de nociones, ya que él brinda los contextos definitorios (que

2- Comunicado por Laura Munoa, 28 abril 2010.

esencialmente dan cuenta de las relaciones G/E) y los contextos explicativos (relaciones T/P y otras). En cuanto a los contextos asociativos, éstos son menos interesantes para la categorización (ver Dubuc 2002 para las tipologías de contextos).

4. Discurso especializado y fraseología

La fraseología, dentro del discurso, es complementaria del término, ya que expresa lo que se dice de las nociones denotadas por sus denominaciones. Si los sintagmas nominales son el área privilegiada del término, los verbos y los adjetivos calificativos (los adverbios en menor medida) forman el terreno de predilección de la fraseología, es decir, las unidades léxicas predicativas. Por último, es ella que vehiculiza, en gran parte, los modos de conceptualización, en especial aquellos que son metafóricos.

4.1. La fraseología: un desafío para el traductor

La fraseología especializada constituye un desafío en más de un aspecto; no se encuentra catalogada en los diccionarios especializados, que se concentran en las denominaciones; sin duda alguna, la fraseología es el objeto de estudios lingüísticos, pero bajo ángulos que no siempre sirven en traducción (Vandaele, 2004a, b). Así, los conceptos de coocurrencia (presencia simultánea de unidades léxicas con una frecuencia elevada) y colocación (presencia simultánea de unidades léxicas con una frecuencia elevada, a la que se agrega la idea de un vínculo privilegiado de orden semántico) son útiles, pero no dan necesariamente cuenta de la relación con los modos de conceptualización subyacentes transmitidos por la totalidad del discurso. Además, el tratamiento individual de las colocaciones una por una no permite captar la pregnancia de las conceptualizaciones en las que participan dentro de un discurso.

De hecho, la fraseología constituye el escollo de la idiomatidad. A pesar de las apariencias, la mayor dificultad para la traducción no es la denominación, sino la fraseología, que constituye la mayor dificultad para el traductor, tal como se ve reflejado en las fluctuaciones importantes de los principiantes (Vandaele, 2007b). A menudo, las denominaciones son inquietantes porque poseen un aspecto «extranjero» especializado, debido a su etimología a veces compleja. La fraseología no se destaca tanto de entrada, pero es en el momento de traducir que surgen las dificultades, y además los recursos disponibles están muchas veces muy mal adaptados al trabajo de traducción. Por otra parte, el concepto de equivalencia se aplica bien a las denominaciones, siempre y cuando el «recorte de la realidad» sea similar, es decir, si los modos de categorización son los mismos

(lo que no siempre se da). En materia de fraseología, nos parece preferible hablar de «correspondencias» cuando ésta remite a modos de conceptualización diferentes de una lengua y de una cultura a otra.

4.2. Fraseología e indicios de conceptualización

El interés de mi equipo y el mío residen principalmente en la conceptualización de diversas áreas biomédicas, transmitida por la fraseología. Mi interés inicial surgió al comprobar que el verbo *impliquer*, que algunos consideran un anglicismo semántico del verbo inglés *to involve*, era totalmente idiomático en medicina (*tel virus est impliqué dans telle maladie*). De hecho, cuenta con su lugar dentro de una red léxica que refleja la conceptualización del paciente como si fuera la “víctima” de un “delincuente” (el agente patógeno, que está implicado (*impliqué*) en un “delito”, la enfermedad, y el médico que sería entonces un “detective” (Vandaele, 2002; 2006). Posteriormente, ubicando esta reflexión en el marco de la semántica cognitiva (Vandaele y Lubin, 2005; Vandaele, 2007a), hemos denominado estas unidades particulares *indicios de conceptualización* (Vandaele y Lubin, 2005; Vandaele *et al.*, 2006; Vandaele *et Raffo*, 2008b). Los indicios de conceptualización (IC) son unidades léxicas que permiten, en el plano cognitivo, conceptualizar metafórica o metonímicamente un referente dado. Los IC son predicativos muy a menudo, pero no siempre (Vandaele *et Lubin*, 2009; Labelle, 2008).

4.3. Modelo de análisis de los indicios de conceptualización y cómo aplicarlos en la traducción

Los trabajos posteriores fueron realizados más específicamente en biología celular y molecular, al igual que en anatomía. Sin embargo, creemos que el modelo de análisis puede generalizarse y aplicarse a cualquier área de conocimiento y a cualquier tipo de traducción, independientemente de los pares de lenguas en juego. En lugar de presentar los conceptos de manera teórica, intentaré hacerlo de manera que puedan utilizarse directamente en el marco de la docencia y la práctica.

4.3.1. Etapa 1: ubicar los indicios de conceptualización: representación *factiva/fictiva*

La primera etapa consiste en observar una tensión entre las dos representaciones mentales posibles (Talmy, 2001):

- una representación menos verídica, denominada *fictiva*;
- una representación más verídica, denominada *factiva*.

Así, en la frase « *l'artère X chemine le long du muscle Y pour plonger ensuite dans le muscle Z* », la representación según la cual la arteria X se desplaza realmente es fictiva, ya que es menos verídica que la representación factiva; esta última consiste en representar la arteria ubicada a lo largo del músculo Y y luego en el músculo Z. En este ejemplo, los verbos *cheminer* y *plonger* son los indicios de conceptualización (Lubin, 2005; Vandaele et Lubin, 2009).

4.3.2. Etapa 2: entender la conceptualización metafórica presente

En el ejemplo precedente, los dos indicios de conceptualización son coherentes, ya que ambos inducen la misma representación fictiva en la cual la arteria es considerada como una entidad que se desplaza. La conceptualización metafórica es entonces, según la notación formal adoptada por Lakoff (1983/2003): LAS ARTERIAS SON ENTIDADES CONCRETAS MÓVILES. Contrariamente al ejemplo que surge del discurso, que Lakoff denomina *expresión metafórica*, esta proposición no es discursiva; representa una *proyección* (Lakoff, 1983/2003) del marco conceptual (*domain*, en el texto original de Lakoff) de las “ENTIDADES CONCRETAS MÓVILES” en el marco conceptual de las “ARTERIAS”. En resumen, se trata de una generalización que surge de observar las expresiones metafóricas en el discurso.

4.3.3. Etapa 3: tener en cuenta las redes léxicas que reflejan una conceptualización dada en las lenguas fuente y meta

Los indicios de conceptualización que demuestran la misma conceptualización metafórica forman redes léxicas: *cheminer*, *plonger* integran la red léxica de la conceptualización de las arterias. Tener en cuenta estas redes favorece la coherencia fraseológica y evita la traducción palabra por palabra. Es sin duda la parte más delicada cuando nos encontramos en una situación concreta de traducción, ya que el tiempo es limitado. No obstante, creemos que dicho análisis se efectúa naturalmente y de manera más o menos consciente en el caso de las personas que leen activamente la documentación en lengua meta y que identifican las *colocaciones*. El carácter inconsciente de la operación es el mismo que hace que estemos acostumbrados a las conceptualizaciones metafóricas de nuestra lengua y que ya no les prestemos atención (Lakoff, 1983/2003). En efecto, las colocaciones, entendidas como la presencia simultánea de unidades léxicas en el discurso en la que una de las unidades (generalmente el término) exige el uso de la otra para expresar un significado dado (generalmente el adjetivo o el verbo), reflejan la idiomática de una lengua precisamente porque un modo de conceptualización específico subyace a menudo dicha idiomática.

4.4. Conceptualizaciones en anatomía y en biología celular

4.4.1. El desplazamiento ficticio de los vasos sanguíneos y los nervios en anatomía

La red léxica que refleja la conceptualización de los vasos sanguíneos y los nervios como entidades que se desplazan es especialmente rica. La encontramos en francés, inglés, español y portugués, e incluso en latín: Vesalio, célebre anatomista flamenco que revolucionó la disciplina en el siglo XVI, utilizaba en ese entonces las mismas conceptualizaciones de nuestros días. Nos enfrentamos a redes estables, bien establecidas, que confirman que la anatomía no es una ciencia joven y que su conceptualización está estrechamente relacionada con el sentido de la visión, y esto, independientemente de los cambios en las nomenclaturas.

4.4.2. Las células y las moléculas conceptualizadas como personas

En biología celular, la conceptualización dominante es aquella según la cual las moléculas y las células son conceptualizadas como personas que actúan, aunque según modalidades diferentes (Vandaele *et al.*, 2006). Los modos de conceptualización en biología celular y molecular o en genética son, contrariamente a lo que sucede en anatomía, inestables, ya que evolucionan en función de los avances científicos. Además, se trata de algo infinitamente pequeño, lo cual hace que las conceptualizaciones se apoyen en modelos cuya validación experimental es a menudo indirecta, y no se basa en la visión directa. La traducción de este tipo de texto será muy ardua, sobre todo si no se tiene cuidado con la evolución de las nociones (Béland, 2010; Vandaele y Béland, en preparación).

4.5. Integración conceptual

El desplazamiento ficticio no es el único modo de conceptualización de los vasos sanguíneos y los nervios, que también pueden conceptualizarse como entidades agentivas (*le nerf perd ses rameaux*) o que cambian de forma (*the artery arches back above the pleura*) (Lubin, 2005; Vandaele y Lubin, 2009). En biología celular, varios modos de conceptualización coexisten simultáneamente. En algunos contextos, la célula es conceptualizada no como una persona, sino como una fábrica o un espacio geográfico (Vandaele *et al.*, 2006). La coexistencia armoniosa de estos diferentes modos de conceptualización surge de lo que Fauconnier llamó la *integración conceptual* (Fauconnier y Turner, 1998 ; Vandaele *et al.*, 2006; Vandaele, 2009).

4.6. Integración conceptual y vulgarización

Hemos observado que los textos de vulgarización retoman y exageran las conceptualizaciones metafóricas que se encuentran en el discurso dirigido a los especialistas (Raffo, 2007; Vandaele y Raffo, 2008b). Pero a veces esta integración no se logra por completo, como lo demuestra el siguiente ejemplo, extraído de Vandaele y Raffo (2008b): “[...] *les décodeurs assemblent un collier d’acides aminés. À la fin de la phrase, le collier est complet : c’est une protéine*”. (*Litt.: los decodificadores ensamblan un collar de ácidos aminados. Al final de la frase, el collar está terminado: es una proteína*). Se supone que este fragmento debe explicar la síntesis de las proteínas, constituidas por una cadena de aminoácidos (le *collier* [“collar”], de la cual las *perlas* serían los aminoácidos), a partir del ARNm, portador del código genético (la *phrase* [“frase”]). La integración conceptual no funciona, simplemente porque la asociación de las representaciones ficticias es incoherente; ¡ningún collar ha sido ensamblado a partir de una frase! Este tipo de problema es extremadamente frecuente en los textos de vulgarización, en especial en todos los relacionados con la genética y la biología molecular, cuyos modelos, incluso para los especialistas, no son completamente estables, como lo hemos mencionado antes. El papel del traductor será, en este caso, particularmente delicado, ya que deberá preguntarse si debe conservar la incoherencia en la lengua meta (con la interrogación en segundo plano: “quién soy yo para cambiar lo que dijo el autor...”) o reformular el texto conforme a los conocimientos científicos, de los que deberá tener un dominio suficiente. Este tipo de problema pone realmente a prueba el talento de los traductores, ya que deberán recurrir no solamente a sus competencias lingüísticas, sino también a su capacidad de aprehender los conocimientos extralingüísticos y convencer al cliente o al revisor de la pertinencia de su elección.

4.7. Correspondencia fraseológica-correspondencia de modos de conceptualización

Para resumir todas estas observaciones de manera muy general, podemos decir que al analizar diferentes lenguas (inglés, francés, español, portugués) se observa lo siguiente:

- pueden existir modos de conceptualización similares en diferentes lenguas, pero no son siempre totalmente paralelos;
- el número de indicios de conceptualización para una conceptualización específica, en lenguas diferentes, es variable;
- en algunos casos, los modos de conceptualización no tienen correspondencia, lo que puede causar interferencias conceptuales y lingüísticas. En el plano cognitivo, podemos considerar la hipótesis de que la trans-

ferencia de modos de conceptualización por medio de la traducción literal de los indicios de conceptualización constituye uno de los modos más eficientes de “contaminación” o de “enriquecimiento” entre las culturas, según el punto de vista adoptado.

5. Delimitación de conceptualización y categorización

Hemos determinado dos funciones principales del discurso especializado: la función categorizante de las denominaciones, que está representada fuera del discurso gracias a los recursos que resaltan el vínculo entre las categorías denotadas, y la función conceptualizadora de la fraseología, mucho más relacionada con el discurso (incluso si existen modelos que permiten constituir recursos).

Quisiéramos señalar, sin entrar en detalles, que el límite entre estas dos características del texto especializado, la función categorizante y la función conceptualizadora, no está totalmente definido, en particular en el caso de las denominaciones de carácter metafórico:

- ya sea que la denominación incluya un núcleo predicativo, portador de una conceptualización metafórica (Vandaele y Raffo, 2008a,b).
- ya sea que las unidades nominales, con función denotativa, tengan un elemento metafórico en su significado (Labelle, 2008).

En este caso, el alcance de la conceptualización metafórica puede ser limitado en el tiempo (el caso de *cellule*) cuando la noción denotada por el término es completamente autónoma dentro de un área de especialidad, o, por el contrario, conservar su poder evocador, especialmente cuando los indicios tienen una función descriptiva (el caso de ciertos términos de anatomía – Labelle, 2008).

Conclusión: análisis y decisión al traducir

En traducción, es esencial tener en cuenta las dos funciones, ya que ambas permiten acceder a un análisis del texto de partida y una toma de decisión al traducir que no se apoyan en la palabra ni incluso en el término, sino en una coherencia que pone en relación la categorización del objeto científico con su conceptualización, en las lenguas fuente y meta.

Agradecimientos

Agradezco al Consejo de Investigaciones en Ciencias Humanas de Canadá (CRSH – Conseil de recherche en sciences humaines) por su apoyo (subsidios de investigación [SV] y becas de maestría y doctorado [estudiantes]), al igual que a los numerosos estudiantes que han participado en

la investigación desde hace diez años, en especial los últimos años: Leslie Lubin, Mariana Raffo, Mélanie Labelle, Sylvie Boudreau, Marie-Claude Béland. Por último, agradezco a Mariana Ledesma por la traducción en español de este texto y a Álvaro Echeverri por la relectura.

Referencias

- BÉLAND, M.-C. (2010) *Nouvelles définitions de la notion de gène*. Trabajo dirigido de maestría bajo la dirección de S. Vandaele, Université de Montréal.
- DUBUC, R. (2002) *Manuel pratique de terminologie*. 4^e ed., Brossard, Linguattech.
- ECO, U. (1984) *Semiotics and the Philosophy of Language*. Indiana University Press, Bloomington.
- FAUCONNIER, G. Y TURNER, M. (1998) *The way we think : conceptual blending and the mind's hidden complexities*. Basic Books, New York.
- FCAT (Federative Committee on Anatomical Terminology) (1998) *Terminologia Anatomica - International Anatomical Terminology*. Stuttgart / New York, Thieme.
- GAGNON, M. (2000) *Les nomenclatures des médicaments – Survol et cas particuliers : les statines, les triptans et les coxibs*. Pharmaterm, 11:2.
- GENTILE, A. Y VANDAELE, S. (2010) *Les problèmes terminologiques des textes littéraires : une approche traductologique*. Actas de los XV SEDIFRALE 2010, Rosario, Argentine, 19-23 abril 2010.
- KLEIBER G. (2001) *Remarques sur la dénomination*. Cahiers de praxématique, 36:21-41.
- KUHN, T. (1962/1971) *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica (México), traducción de Agustín Contin. Octava reimpression (FCE, Argentina), 2004.
- LABELLE, M. (2008) *Les réseaux lexicaux témoignant de la conceptualisation métaphorique en anatomie*. Memoria de maestría dirigida por S. Vandaele, Université de Montréal.
- LAKOFF, G. Y JOHNSON, M. (1983/2003) *Metaphors We Live By – With a New Afterwords*. The University of Chicago Press, Chicago.
- LUBIN, L. (2005) *Étude des métaphores conceptuelles utilisées dans la description des structures anatomiques*. Memoria de maestría dirigida por S. Vandaele, Université de Montréal.
- RAFFO, M. (2007) *Vulgarisation et traduction : représentation discursive des notions scientifiques biomédicales en français et en espagnol*. Memoria de maestría dirigida por S. Vandaele, Université de Montréal.
- TALMY, L. (2001) *Toward a cognitive semantics - Volume I : Concept structuring systems*. The MIT Press, Cambridge.
- VANDAELE, S. (2000) *Métaphores conceptuelles et traduction biomédicale*. In : S. Mejri et al., dir. *La traduction : théorie et pratiques, actes du*

- colloque international *Traduction humaine, traduction automatique, interprétation*, Tunis, 28-29 septembre 2000, Publications de l'ENS, p. 393-404.
- VANDAELE, S. (2002) *Métaphores conceptuelles en traduction médicale et cohérence*. TTR, XV(1):223-239.
- VANDAELE, S. (2003) *Être ménopausée ou pas : that is the question...* Pharmaterm (Bulletin terminologique de l'Association R_x&D [Les compagnies de recherche pharmaceutique du Canada], 14(1).
- VANDAELE, S. (2004a) *Métaphores conceptuelles et fonctions lexicales : des outils pour la traduction médicale et scientifique*. III congreso internacional de traducción especializada, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, España, 4-6 marzo 2004, p. 275-286.
- VANDAELE, S. (2004b) *Deciphering metaphorical conceptualization in biomedicine: towards a systematic analysis*. In : Rogers, M y Ahmad, K., dir. New Directions in LSP studies. Proceedings of LSP 2003, the 14th European Symposium on Language for Special Purposes, Surrey, Inglaterra, 18-22 agosto 2003, p. 195-202.
- VANDAELE, S. Y COLE D. (2005) *Le labyrinthe des nomenclatures anatomiques : quelques signes de piste*. Pharmaterm, 16(1).
- VANDAELE S. Y LUBIN, L. (2005) *Approche cognitive de la traduction dans les langues de spécialité : vers une systématisation de la description de la conceptualisation métaphorique*. Meta, 50(2):415-431.
- VANDAELE, S. (2006) *Conceptualisation métaphorique en biomédecine : importance pour le processus traductionnel*. Congreso internacional del ABECAN (Associação Brasileira de Estudos Canadenses), noviembre 2005, Gramado. In : N. Hanciau, dir. Brasil / Canadá: visões, paisagens e perspectivas, do Ártico ao Antártico, Rio Grande, Ed. da FURG, p. 281 - 294.
- VANDAELE, S., BOUDREAU, S. LUBIN, L. Y MARSHMAN, E. (2006) *La conceptualisation métaphorique en biomédecine : indices de conceptualisation et réseaux lexicaux*. Glottopol, 8:73-94.
- VANDAELE, S. (2007a) *Quelques repères épistémologiques pour une approche cognitive de la traduction spécialisée – Application à la biomédecine*. Meta, 52(1):129-145.
- VANDAELE, S. (2007b) *Modes de conceptualisation, processus de traduction et cohérence*. Transversalités, 102:93-98.
- VANDAELE, S. Y RAFFO, M. (2008a) *Signification lexicales et notionnelles dans les domaines de spécialité*. In : Maniez, F. et Dury, P., dir. Lexicologie et terminologie : histoire de mots, Lyon : Travaux du CRTT, p. 249-268.
- VANDAELE, S. Y RAFFO, M. (2008b) *Conceptualización metafórica en el discurso científico y en el de divulgación*. In : Morales, O. A. et al., dir. Actas del I Congreso Internacional sobre Lenguaje y Asistencia Sanitaria, IULMA, Universidad de Alicante, 24-24 octubre 2007.
- VANDAELE, S. Y LUBIN, L. (2009) *Modes de conceptualisation et*

représentations fictives en anatomie. In : Dury, P. et al., dir. La métaphore en langues de spécialité, Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble, p. 61-81.

- VANDAELE, S. (2009) *Les modes de conceptualisation du vivant : une approche linguistique. In : Boucher F.E. et al., dir. Pour ou contre la métaphore? Pouvoir, histoire, savoir et poétique. Collection Épistémologie et Philosophie des Sciences, Paris : L'Harmattan, p. 187-207.*
- (2010) *Os modos de conceitualização do ser vivo: uma abordagem linguística.* Traducción en portugues por J. M. Furtado et P. F. Malaszkievicz. Cadernos de Tradução, sous presse.